

La clase que Dios usa para **transformar**

La iglesia que Dios usa para transformar
llega a la Escuela Dominical

David Francis

 LifeWay
descubre, crece y vive la fe

Español

© 2010 LifeWay Press®

Se concede permiso para fotocopiar este libro. En línea: www.lifeway.com/espanol encontrará una versión gratuita de este libro. En los mismos sitios también podrá bajar gratuitamente otros materiales que incluyen los planes de enseñanza, las hojas de trabajo y las presentaciones en PowerPoint®.

Usted recibirá crédito para el Plan de Estudio de Crecimiento Cristiano al terminar el estudio de este libro. Para más información vaya a www.lifeway.com/CGSP y haga clic en español.

Clasificación decimal Dewey: 268.0

Tema: ESCUELA DOMINICAL/EDUCACIÓN RELIGIOSA

A menos que se indique de otro modo las citas bíblicas pertenecen a la versión Reina-Valera, Revisión de 1960. Usadas con permiso.

Leadership and Adult Publishing

LifeWay Church Resources

One LifeWay Plaza

Nashville, TN 37234-0175



David Francis es director de Escuelas Dominicales y Discipulado en LifeWay Church Resources. Antes de unirse a LifeWay, en el año 1997, fue ministro de educación durante trece años en *First Baptist Church* en Garland, Texas. Tanto a David como a Vickie, su esposa, les encanta enseñar a los preescolares en la Escuela Dominical y están ayudando a comenzar una nueva clase de adultos en su iglesia, *Long Hollow Baptist Church* en Hendersonville, Tennessee.

Contenido

Introducción	4
--------------------	---

CAPÍTULO 1

Mentalidad misionera.....	9
---------------------------	---

CAPÍTULO 2

Liderazgo vibrante.....	15
-------------------------	----

CAPÍTULO 3

Intencionalidad en las relaciones.....	20
--	----

CAPÍTULO 4

Dependencia en la oración.....	25
--------------------------------	----

CAPÍTULO 5

Adoración	29
-----------------	----

CAPÍTULO 6

Comunidad.....	34
----------------	----

CAPÍTULO 7

Misión.....	37
-------------	----

Conclusión.....	42
-----------------	----

INTRODUCCIÓN

La investigación que hicieran Ed Stetzer y Thom S. Rainer en *La iglesia que Dios usa para transformar* impactó a las iglesias a través de Norte América. Tuve el privilegio de dirigir al equipo de consultantes y directores regionales que se desplegaron por nuestro país para realizar las entrevistas que fueron el corazón de la fase cualitativa de este proyecto de investigación masiva.

Uno de los puntos más sobresalientes en mi vida espiritual fue el viaje que hice a través de Nueva Inglaterra, en el mes de abril de 2009, entrevistando a pastores cuyas iglesias estaban entre el diez por ciento de las más destacadas en los censos telefónicos que se hicieron a más de 5,000 pastores. Todavía oro regularmente por Jason, Dick, Tim, Russell y John, los pastores de iglesias de cinco diferentes afiliaciones denominacionales. Jason pastorea dos iglesias rurales en Vermont, una afiliada a la Conferencia Cristiana Congregacional Conservadora y la otra a los Metodistas Unidos. Dick pastorea una congregación de la Convención Bautista Americana en un suburbio del norte de Boston. Tim dirige una Iglesia Evangélica Luterana y Russell una Iglesia Bautista Conservadora solo a unas millas de distancia una de la otra en el centro de Connecticut. John (que tiene mi mismo afán en cuanto al uso de las etiquetas de identificación) pastorea una congregación de la Asamblea de Dios en Rhode Island. Estos cinco hombres tienen una pasión común.

Cuando los consultantes se reunieron con el Dr. Stetzer y el equipo de Investigación de LifeWay para rendir los informes de las entrevistas, se hizo aparente que la mayoría de los pastores con los que hablaron sentían las mismas pasiones. El gozo más grande de sus vidas, que confirmaron las historias con el tema que oímos una y otra vez, es ver que las personas lleguen a ser más semejantes a Cristo, observar a sus iglesias actuando más como el cuerpo de Cristo y celebrar el impacto que sus iglesias están haciendo al ayudar a las comunidades a reflejar Su Reino. Las historias acerca de estas tres cosas se convirtieron en la base para el subtítulo del libro *La iglesia que Dios usa para transformar: Creando una nueva tarjeta de registro para la iglesia*.

Siete elementos bajo tres categorías

Está más allá del alcance de este libro recapitular el informe de la investigación que se encuentra en el libro *La iglesia que Dios usa para transformar*. En efecto, los autores Stetzer y Rainer pudieran testificar

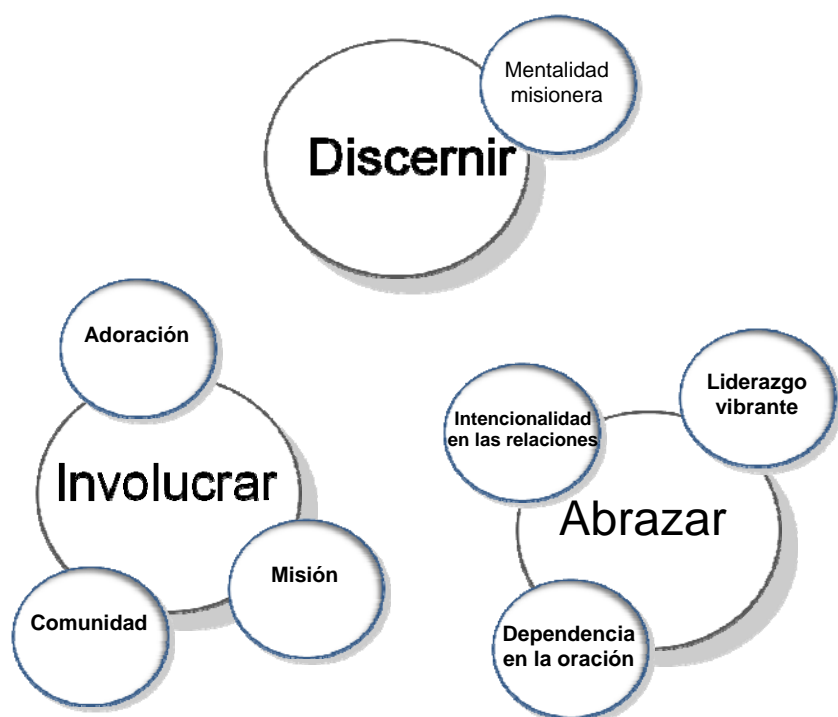
lo desafiante que fue esta increíble tarea para capturar y comentar los hallazgos de este proyecto, la investigación más exhaustiva jamás hecha en la iglesia en América... en 250 páginas. Yo solo presentaré un amplio bosquejo y lo usaré como el principio de la organización de este pequeño volumen.

Cuando nuestro equipo de consultores llevó a cabo las entrevistas a los pastores, hicimos preguntas que agrupamos en nueve temas. Sin embargo, solo dieron por resultado siete elementos distintivos que se destacaron en la investigación y que llevaban títulos diferentes a nuestros nueve elementos originales. Estos siete parecen caer en tres categorías generales. Como los autores declaran:

Desde el principio tomamos la decisión de que la investigación sería lo que movería nuestras conclusiones. Los dos teníamos ideas sobre que hace que un ministerio de discipulado sea fuerte. Pero la intención de la iniciativa de *La iglesia que Dios usa para transformar* no era la de justificar nuestras opiniones o investigaciones anteriores. Llegamos a este proceso sin un logo, marco o serie de principios que estuviéramos determinados a poner delante de usted. En otras palabras, no andábamos buscando una serie de reglas para que usted las siguiera a fin de que todo se pudiera hacer con facilidad en su iglesia. Por nuestros años en el campo de la investigación, sabemos que es imposible eliminar las presuposiciones, pero un modelo elaborado sobre ellas es normalmente demasiado ordenado y probablemente muy defectuoso.

Al ir avanzando en la investigación descubrimos estos siete elementos que caen en tres categorías. Obviamente, aquí las matemáticas no funcionan en una fórmula que está balanceada. Andábamos buscando prácticas espirituales enraizadas en las Escrituras que Dios usó para producir la transformación. En las IDT encontramos los principios que transforman a las personas para que sean más semejantes a Cristo, congregaciones que funcionan como el cuerpo de Cristo y comunidades que reflejan el Reino de Dios.¹

Estos siete elementos y tres categorías convergieron en lo que los investigadores concluyeron que era un “Círculo Transformador” que se puede encontrar en las iglesias que Dios usa para transformar. Una representación gráfica de este círculo se ilustra en la siguiente página.



La clase que Dios usa para transformar:

IDT llega a la Escuela Dominical

¿Cómo sería una clase de la Escuela Dominical que demostrara los siete elementos de las iglesias que Dios usa para transformar? Ese es el propósito de este libro y la pregunta que exploraremos en este volumen. Cada capítulo tratará un elemento del Círculo Transformador. Considere este libro como un comentario en lugar de una extensión de los hallazgos en las investigaciones. Es el mismo proceso de “¿Así qué? o ¿Qué sí?” que cualquier pastor, líder de la iglesia, maestro de la Escuela Dominical o facilitador de un grupo pequeño incluiría mientras digiere IDT e intenta aplicar los descubrimientos a su propia situación.

Pequeñas comunidades misionales

En su exhortación a las iglesias Ed Stetzer muestra la pasión que siente por conseguir que las personas salgan de las filas y vayan a los círculos para interactuar, y desde estos círculos se comprometan en una actividad misional que impacte sus comunidades y más allá.

¿Qué tendrá que hacer una clase de la Escuela Dominical o un grupo pequeño (o el equivalente que usted tenga en su iglesia) para llegar a ser una comunidad pequeña misional? Un grupo o clase que se propone buscar los siete elementos de la IDT tendrá la probabilidad de

llegar a ser: ¡una clase para transformar!

El poder de una clase

Si usted me conoce, entonces sabe que tengo una fe imperecedera en el poder de todas y cada una de las clases de la Escuela Dominical o grupo pequeño que quiera decidir transformarse en una pequeña comunidad misional que con intención alcanza a las personas para Cristo, las libera para servir y se reproduce a sí misma para hacer un impacto con el Reino. Su clase puede decidir qué clase de grupo quiere ser y qué clase de impacto quiere tener en su comunidad y mundo. ¿Puede transformarse un simple grupo o clase aunque no sea parte de una iglesia que se dedique a la transformación? La respuesta es ¡sí! Creo que una sola clase que Dios usa para transformar podría ser el catalítico que a Dios le gustaría usar para activar la congregación y lograr que esta se convierta en una iglesia que Dios usa para transformar donde los siete elementos de la investigación de IDT sean cada vez más evidentes.

Mi mejor cálculo es que en las iglesias Bautistas del Sur hay más de 400,000 clases de la Escuela Dominical. Si consideramos que esto es menos del veinte por ciento del total de clases de Escuela Dominical en nuestro país llegaríamos a la conclusión que en las iglesias de Norte América hay más de dos millones de clases de Escuela Dominical. Quizás tres millones o más, si se consideran los grupos pequeños de diferentes clases. Los líderes denominacionales como yo disfrutamos especular qué sucedería si todos, o incluso la mayoría de estos grupos, determinaran ser clases que Dios usara para transformar vidas.

Sin embargo, en este libro quiero apelar a usted acerca de **su** clase o grupo. No a las otras clases en su iglesia. No a las otras iglesias en su comunidad. **Solo a su clase. Su grupo pequeño.** ¿Se dispondría usted a dar paso a la posibilidad de ser una comunidad pequeña misional? ¿A explorar los siete elementos que pudieran ser evidentes en una clase que Dios usa para transformar? ¿Se imaginaría un emocionante y próximo capítulo en la historia de su grupo o clase?

El poder de la historia

Uno de los aspectos más desafiantes de digerir e informar los descubrimientos de la IDT es que la investigación cualitativa es una virtual montaña de historias. Historias edificantes de sucesos catárticos que llevaron una congregación a una mentalidad misionera. Historias maravillosas de vidas impactadas porque las iglesias adoptaron motivos piadosos y valores bíblicos. Historias conmovedoras de personas que se transformaron cuando las iglesias impactaron sus comunidades con

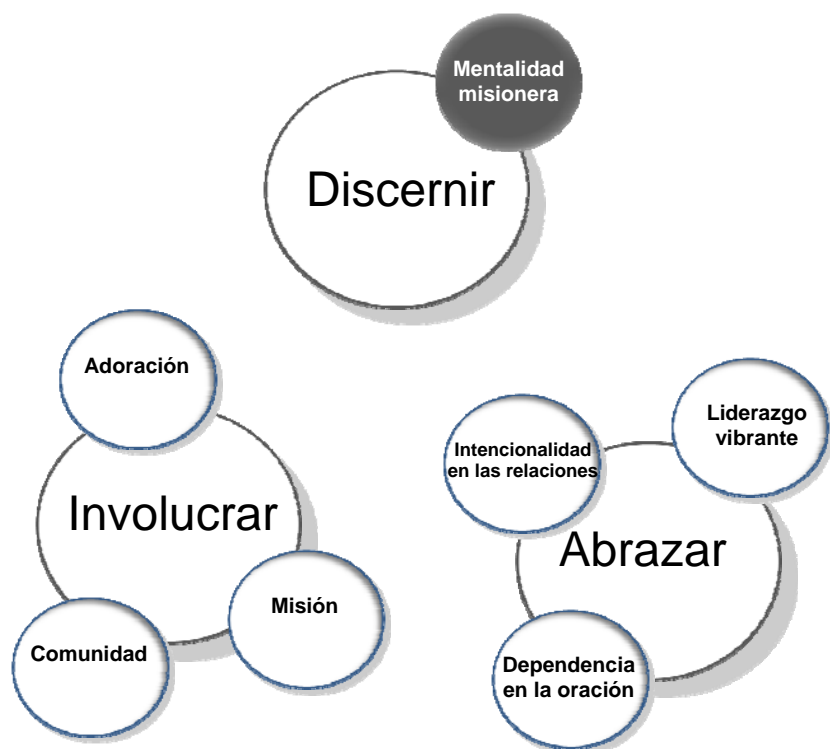
el amor de Jesús y Su evangelio.

Usted tiene una historia.

Su clase tiene una historia.

Esa historia no se ha terminado.

Si usted está satisfecho con esa historia, deje de leer en este momento. Sin embargo, si está dispuesto a que lo desafíen (¡y así será!) a considerar la clase que Dios usará para transformar vidas convirtiéndolo así en el próximo capítulo de su historia, entonces comencemos.



CAPÍTULO 1

MENTALIDAD MISIONERA

¿Ha notado usted que la primera categoría en el Círculo Transformador solo tiene un elemento? La categoría y el elemento son similares, pero tienen una sutil diferencia. Es posible que una iglesia o clase busque comprender su contexto cultural y socioeconómico usando algo tan sencillo como sería una técnica de encuesta que se hace mediante la observación pasiva mientras se camina o pasea por una zona, o, algo tan sofisticado como son las herramientas de un análisis demográfico en los mapas. Se necesita otro grado de compromiso para, con oración e intención, convertir el estudio en su misión para alcanzar a otros. Por lo tanto, el discernimiento es un requisito para todo el proceso.

La Escuela Dominical: ¡Un movimiento misionero!

Hace poco dirigí un grupo de líderes de la Escuela Dominical en la Iglesia Bautista Applewood, cerca de Denver, y mediante una presentación de “La iglesia que Dios usa para transformar llega a la Escuela Dominical” probé los conceptos que esperaba incorporar en este libro. Dave Brown, el ministro de educación, le entregó a cada uno de los líderes una copia de mi libro: *Grandes expectativas: Siembre semillas para que*

*crezca la Escuela Dominical.*³ Después de leer la introducción, una señora comentó con gran entusiasmo: “¡No sabía que la Escuela Dominical había comenzado como una escuela de los domingos!” La mayoría de los maestros y líderes de la Escuela Dominical en las iglesias actuales no saben que pertenecen a un movimiento misionero que en su tercer siglo sigue siendo fuerte.

Discernir el concepto: Robert Raikes

Comúnmente se cree que el lugar de nacimiento de la Escuela Dominical fue Gloucester, Inglaterra. Robert Raikes, considerado popularmente como el padre del movimiento de la Escuela Dominical, observó que los niños de la clase trabajadora pobre, niños que trabajaban seis días a la semana antes que las leyes laborales se hicieran cumplir, corrían por las calles el día que tenían libre. Él se percató que, como mínimo, la mayoría de estos niños estaban destinados a vivir una vida de pobreza y, que en el peor de los casos, estarían destinados a la prisión.

Estoy convencido que la idea para solucionar este problema vino de Dios porque a través de los años y en varias naciones muchas personas, milagrosamente, tuvieron esa misma idea. Raikes quería establecer escuelas para estos niños donde pudieran aprender a leer y escribir, preparándolos así para romper el ciclo de la pobreza y en el proceso prevenirlos de recurrir al crimen para vivir de eso. La primera escuela, con maestros empleados, comenzó en 1780. No había pasado cinco años cuando por toda Inglaterra surgieron escuelas que principalmente atendían personas voluntarias y que los líderes de la comunidad financiaron con donativos. Algunas iglesias adoptaron este movimiento y brindaron un lugar para este servicio.

Durante años William Fox, de la Iglesia Bautista Particular en la Calle Prescott de Londres, estuvo convencido de la necesidad de proveer educación para los pobres, pero lo desanimaba el costo para realizar este proyecto. Fox leyó acerca del programa de Raikes y en el año 1785, animado por Raikes, Fox y otros amigos establecieron la “Sociedad para el establecimiento y apoyo de las Escuelas Dominicales” aunque su iglesia no adoptó la idea hasta el año 1798.

La Escuela Dominical llega a América

Para los años de 1790, el movimiento de la Escuela Dominical había cruzado el Atlántico y las Sociedades de la Escuela Dominical se establecieron en Rhode Island, New York y Pennsylvania. Estas organizaciones interdenominacionales no solo proveían materiales impresos para la Escuela Dominical sino que además nombraron misioneros de la Escuela Dominical para promover el movimiento.

Recursos Cristianos LifeWay, la organización que me empleó como “misionero de la Escuela Dominical”, se estableció en 1891 como la Junta Bautista de Escuelas Dominicales con una misión similar. Los misioneros de la Escuela Dominical viajaron a través de las praderas, ayudando a muchos pueblos de pioneros a establecer Escuelas Dominicales comunitarias y con frecuencia edificaron edificios que sirvieron como un centro de actividad para la comunidad. Si usted ha tenido el privilegio de asistir a uno de los Centros de Conferencias de LifeWay, Glorieta (New Mexico) o Ridgecrest (North Carolina), habrá adorado al Señor en los auditorios Spilman o Holcomb. Estos edificios recibieron sus nombres en honor de dos misioneros legendarios de la Escuela Dominical, quienes literalmente gastaron sus botas plantando Escuelas Dominicales a través del Sur y más allá.

La Escuela Dominical: Un movimiento que una misión unificó

Históricamente, la Escuela Dominical sobrepasó diferencias doctrinales menores hasta que por fin encontraron unidad en la misión de cambiar vidas, jóvenes y mayores, mediante el impacto de leer, enseñar, discutir, aprender y aplicar la Palabra de Dios. Incluso a mediados de la década de 1900, no era poco usual que los Bautistas, Metodistas, Presbiterianos y otros se reunieran para enseñar en convenciones o asambleas de la Escuela Dominical. Los maestros y líderes de la Escuela Dominical invertían un fin de semana o toda la semana lejos de distracciones para concentrarse en la enseñanza y así lograr un mejor trabajo en la Escuela Dominical. De alguna manera ellos sintieron que pertenecían a algo más grande que ellos mismos, su clase o su iglesia. Eran parte de un movimiento.⁴ Un movimiento que el mismo Dios plantó en las mentes y corazones de los hombres y mujeres... con una mente misionera.

Mentalidad misionera: Esperanza para un avivamiento de la Escuela Dominical

Yo apoyo el movimiento del Discipulado y soy un líder del mismo. Aprecio el movimiento de los Grupos pequeños y soy un defensor de estos. Sin embargo, **amo** el movimiento de la Escuela Dominical y he dedicado mi vida a su progreso. Tengo inquietudes acerca del movimiento, pero también tengo grandes expectativas. Algunos dicen que el movimiento está muerto. Yo digo: ¡Están equivocados por completo! La Escuela Dominical necesita experimentar un avivamiento en muchos lugares. La clave para el avivamiento del movimiento global de la Escuela Dominical, el programa congregacional de la Escuela Dominical

y el ministerio de la Escuela Dominical en su clase es redescubrir el grupo o grupos de personas que queremos alcanzar.

La Escuela Dominical como grupos de personas

¿Qué es un grupo de personas? Para lograr una estrategia misionera eficiente es fundamental tener la habilidad de identificar, e identificarse, con el grupo de personas que estamos llamados a alcanzar. El doctor Orville Boyd Jenkins dice: “Un principio clave para el propósito de la estrategia del evangelio [concerniente a los grupos de personas] es definir una estrategia [. . .] dentro de la que se extienda el evangelio mediante conexiones sociales “naturales”.⁵

Usted no tiene que cruzar el océano para encontrar su grupo de personas. Hay cientos de grupos de personas en lugares como Los Ángeles, Atlanta, Dallas o la ciudad de New York. Y, por lo menos, ¡docenas! donde usted vive.

El principio detrás de las clases por edades

La idea básica detrás de una estrategia misionera es establecer, con tanta claridad y tan específicamente como sea posible, a quiénes usted desea alcanzar. Ese también es el principio detrás del modelo, probado con el tiempo, de una Escuela Dominical con clases por edades. El principio es sencillo: Estableceremos, por lo menos, un grupo abierto de estudio bíblico para una persona de cualquier edad. Por ejemplo: Algunas iglesias tienen un departamento para todos los preescolares. Otras iglesias tienen múltiples departamentos para los bebés de cuna, los que gatean y los que comienzan a caminar, de acuerdo a la edad y a las etapas de desarrollo de los preescolares. (Si usted escoge este método, cerciórese de que la estructura de las clases sea clara para los padres y para los voluntarios que ayudan a los padres a encontrar la clase correcta para sus hijos. Haga un cuadrículado para las clases de los preescolares, coloque los años de nacimiento en la parte superior y los de doce meses para abajo, a la izquierda. En cada bloque ponga la designación de la clase y el salón. Los que reciben a las personas sabrán adónde dirigir a los padres de los preescolares basándose en el año y mes de nacimiento del niño. Actualice el cuadro con frecuencia, el esfuerzo vale la pena.)

La mayoría de las iglesias también dividen por edades a los escolares y jóvenes. En realidad, los dividen según el grado escolar en que estén en ese momento (y en el verano, según el grado que terminaron). Algunas iglesias tienen un departamento para todos los escolares; otras iglesias tienen varios departamentos para cada grado.

Agrupar adultos es más desafiante

Los escolares, los jóvenes y sus padres por lo general no se quejan del “Domingo de promoción”. En efecto, ansían la experiencia de un aula nueva con nuevos maestros. Sin embargo, a menudo es más desafiante con los adultos.

Dividir por edades es una estrategia probada para los adultos, pero no es la única manera de agruparlos. Muchas iglesias combinan el concepto de la etapa de la vida con la división por edades. Una iglesia que visitamos identificaba las clases de los adultos según la etapa de la vida y promedio de edad para ayudar a los invitados y a los que reciben a encontrar la clase correcta que probarán primero. Por ejemplo, una clase perfecta para nosotros, en este momento, sería una clase para los de “Nido vacío” con un promedio de edad de 58 años. Los beneficios de este sistema son: 1) proveer múltiples puntos de referencia y 2) la habilidad de comenzar nuevas clases. Este mismo principio se aplicaría para una clase dirigida a un grupo específico de personas afines (profesionales médicos, estudiantes de la escuela de derecho, entusiastas de motocicletas o vaqueros). O para un grupo pequeño en un vecindario específico. O una combinación de todos estos. La clave es ser capaz de describir su clase de una manera diferente para saber con seguridad qué grupo de personas le corresponde alcanzar. Si usted decide aceptarlo, esto definirá su misión y ¡con una mentalidad misionera!

Recuerde, su estrategia será diferente para una clase de recién casados y para una de nuevos padres. Si usted quiere encontrar personas para este grupo que acabamos de mencionar, ¡vaya a donde están las comidas de bebotes o los pañales!

El regreso de las clases por género

Existe una tendencia evidente que merita considerarse en la conversación de agrupar a las personas. Después de décadas en que las clases mixtas dominaron la escena en las clases de los domingos por la mañana y en los grupos pequeños durante la semana, están regresando las clases para un solo género. ¡Y no solo para los adultos! Una de las Escuelas Dominicales de jóvenes más constantemente eficiente que conozco organizó todas sus clases para los estudiantes, tanto para los de 12 a 14 años como para los de secundaria, de acuerdo al género. En efecto, debido al tremendo crecimiento, además de la falta de espacio, este próspero ministerio de jóvenes ahora se reúne en el edificio de una escuela. Los estudiantes, que viajan en ómnibus a y de la iglesia para adorar, por lo general no tienen un salón en sus clases. En su lugar, se reúnen alrededor de mesas en un área abierta. Las mesas se

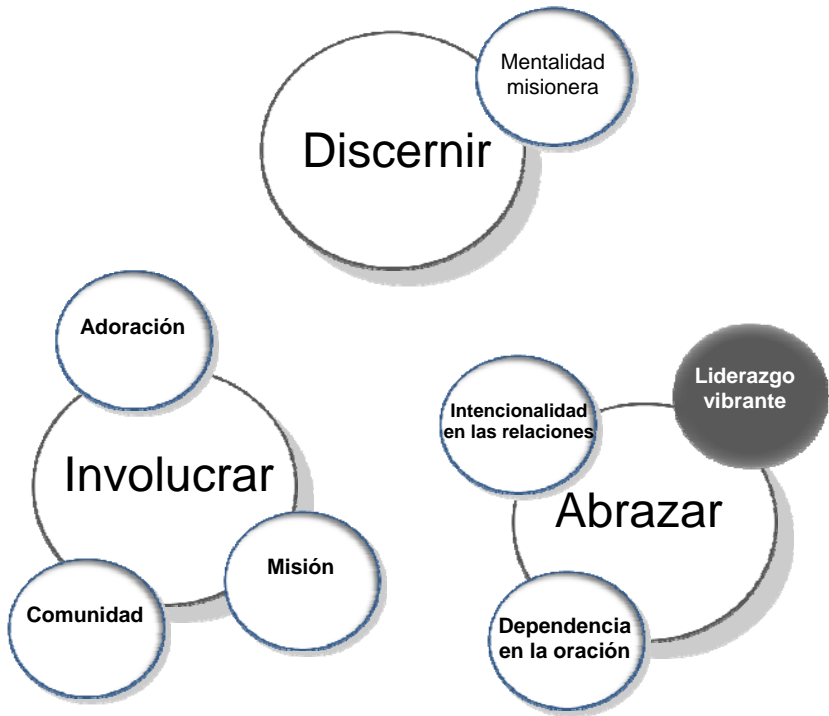
identifican por el grado y el género y las dirige un maestro del mismo género de los alumnos/as. Esta tendencia es menos prominente en las clases para niños, aunque realmente sería factible tener mesas separadas para niñas y niños dentro del mismo salón si —y este es un gran si— realmente usted tiene hombres dedicados a atender esas mesas. ¡Vengan muchachos! ¡Arriba los hombres! Los niños necesitan ver hombres que aman a Jesús y que están dispuesto a enseñar acerca de Él! ¡Busque la mentalidad misionera!

Regreso al futuro: En misión por los niños

Estoy convencido de que el movimiento de la Escuela Dominical, mediante una iglesia que lo comprende bien y lo lleva a cabo estratégicamente, puede seguir siendo una fuerza misionera eficiente. También se me ha fortalecido la convicción que la Escuela Dominical necesita ver un avivamiento basado en la herencia misionera. Una herencia e historia que sigue teniendo a los niños en su centro.

Una tendencia perturbadora, durante las últimas dos décadas, entre los ministerios de la Escuela Dominical y el grupo pequeño es el énfasis en los grupos de adultos. El movimiento de la Escuela Dominical comenzó con un énfasis en los niños, y más tarde se comenzaron las clases para los adultos, en parte como respuesta a esta pregunta: “¿qué hacemos con los adultos mientras los niños están aprendiendo?” Por desdicha, hoy en día esto ha cambiado. La pregunta con la que ahora luchan los pastores es “¿qué hacer con los niños mientras los adultos están disfrutando sus clases o grupos pequeños?” Creo que esa es una pregunta errónea. En Norteamérica (quizás) quedan dos generaciones antes que la casi extinción del cristianismo ortodoxo, centrado en la iglesia, barra nuestro continente como sucedió en Europa. ¿Qué diferencia haría si su iglesia decidiera edificar una Escuela Dominical que la motivara una mentalidad misionera y que se enfocara en los niños y en sus familias? No lo sé. ¡Pero creo que valdría la pena probar! Ya sea que usted la llame Escuela Dominical o en su iglesia le atribuyan un nombre diferente, ¿consideraría usted comprometerse en esta eficiente empresa histórica y misionera con un nuevo fervor? ¿Necesita dirigir el camino? ¿O sencillamente seguirlo bien?

A continuación pasaremos al elemento del Liderazgo vibrante a medida que seguimos explorando *¡La iglesia que Dios usa para transformar llega a la Escuela Dominical!*



CAPÍTULO 2

Liderazgo vibrante

Una mentalidad misionera que discierne debe formarse sobre motivos apropiados y valores correctos. Eso es exactamente lo que comprobamos en una IDT. En las IDT estaban presentes tres valores: Liderazgo vibrante, intencionalidad en las relaciones y dependencia en la oración. Una clase de la Escuela Dominical o un grupo pequeño que desee ser un agente de transformación espiritual, debe comenzar con un liderazgo vibrante.

Comience con el líder

Lucas 10 relata el envío y regreso de “Los setenta” en un viaje misionero. En síntesis, estos misioneros partieron inseguros y regresaron con gozo. Nuestro equipo de consultantes regresó para darnos un informe de los resultados de las entrevistas a los pastores de las iglesias transformadoras y regresaron con gozo... e ideas. Cuando comparamos nuestros hallazgos bajo la guía del Dr. Stetzer y su equipo, el elemento del liderazgo vibrante sobresalía sin lugar a dudas. Los pastores de la IDT no exhibían un liderazgo terco y autocrático sino un liderazgo compartido, multiplicador y que delega autoridad.

¡O quizás sea abajo!

Si usted lee mucho acerca del liderazgo organizacional, reconocerá la idea de la “pirámide invertida”. La teoría básica es que los líderes excepcionales se ven a sí mismos como siervos en la base de la pirámide, y su trabajo principal es exhortar y apoyar a aquellos que están a cargo de llevar a cabo la visión y misión de la organización. Eso pareció ser cierto en los pastores de la IDT, por lo menos en las historias que nos contaron. Ellos nos hablaron con deleite acerca de otros que estaban cautivados con la visión de presentar a Jesús a las personas, o capacitar discípulos para que fueran más semejantes a Él, o ayudar a sus iglesias a ser más semejantes a Su cuerpo, o ministrar en sus comunidades como un reflejo de Su Reino, o ir más allá de su comunidad para hacer que el evangelio avance. No creo que se usara la palabra *ambición* para describir a estos líderes. Eran humildes y estaban seguros. Seguros de que Dios tenía un lugar para ellos en esa iglesia, para pastorear a esas personas. Seguros de que Dios los guiaría a amar sus comunidades con poderosas palabras del Espíritu y obras que traerían gloria al Padre y traerían a las personas a los pies de Su Hijo Jesús.

Permanecer enfocado

Una de las continuas tareas de los líderes vibrantes es mantener la energía de la organización enfocada alrededor de unos pocos principios clave. John Kramp, vicepresidente de Recursos para la iglesia y mi jefe en LifeWay, en varias ocasiones me ha advertido que no debo permitir que un asunto “se convierta en una complejidad”. Eso, precisamente, es un buen consejo para los líderes de la Escuela Dominical. Se han escrito volúmenes acerca de administrar y organizar eficientemente las Escuelas Dominicales. Yo he escrito algunos. Y cada idea ha sido útil. ¡Estoy seguro! Pero en su esencia, las Escuelas Dominicales eficientes las dirigen líderes vibrantes que pueden probar diferentes esquemas de organización o experimentar nuevas ideas, pero se mantienen aferrados a dos principios clave y una ley irreducible.

Dos principios clave: Grupos abiertos que practican la matrícula abierta

Las clases misioneras de la Escuela Dominical las impulsan dos principios que rechazan comprometer los grupos abiertos que practican la matrícula abierta. Mucho se ha escrito acerca de los grupos abiertos versus grupos cerrados. En la actualidad soy un defensor de ambos. En efecto, creo que los grupos de discipulado y los grupos pequeños funcionan mejor como grupos cerrados.

Grupos-D

Los grupos de discipulado son típicamente de término corto con un alto grado de responsabilidad en la preparación y participación de un curso de estudio que involucra contenido bíblico más profundo que la clase típica de la Escuela Dominical. En los “Grupos-D”, los discípulos se desafían para crecer en uno o más de estos aspectos: **dedicarse** a ser discípulos, **declarar** su identidad en Cristo, **desarrollar** disciplinas espirituales, **demonstrar** un carácter semejante al de Cristo, **defender** la fe, **discipular** a otros comenzando en su propio hogar, **disponer** sus dones en el ministerio misionero, y / o **depender** por completo del Espíritu Santo. Los grupos-D trabajan mejor como grupos cerrados, es decir, una vez que el grupo comienza, no permite nuevos participantes.

Grupos pequeños

Las clases de la Escuela Dominical y los grupos-D tienen una cosa en común con las reuniones típicamente llamadas “grupos pequeños”. Todas tienden a ser más eficientes si realmente son pequeñas. Sin embargo, el término *grupos pequeños* por lo general implica más que solo el tamaño. Una meta común del ministerio de grupo pequeño es desarrollar una comunidad bíblica profunda entre un grupo de creyentes y algunos que todavía no son creyentes pero desean llevar “una vida de compañerismo” en un ambiente de confianza redentora. Tener confianza con las mismas personas requiere tiempo. Por eso los grupos pequeños tienden a ser cerrados, ya sean o no diseñados para serlo. La iglesia North Point Community en Alpharetta, Georgia, contesta una pregunta que con frecuencia les hacen acerca de los grupos pequeños en uno de sus sitios Webs:

P: ¿Por qué el modelo de grupo de North Point es diferente a otros?

R: Tal vez el punto que más se distingue en nuestro modelo es la estructura del grupo cerrado. Creemos que formar relaciones toma tiempo y cualquier cosa que se interponga en la formación relacional del grupo pequeño obrará en contra de esta meta. Los grupos se mantienen cerrados durante un tiempo predeterminado de doce a veinticuatro meses. En ese tiempo ellos se multiplican para formar, por lo menos, dos grupos. (Si un grupo pierde miembros en el camino, tienen libertad de añadir nuevas parejas o personas si todos en el grupo están de acuerdo.)⁶

Pienso que los grupos cerrados son muy buenos. De hecho, si hoy estuviera practicando Educación Cristiana en una iglesia, lucharía por unir un grupo pequeño con un ministerio de grupo D. Eso es

precisamente lo que el pastor Nelson Searcy y su equipo hicieron en la Iglesia Multicampus Journey en la ciudad de Nueva York, como se describe en el libro *Activate: An Entirely New Approach to Small Groups* [Activar: Un método completamente nuevo para los grupos pequeños]. Los grupos que son cerrados una vez que comienzan, comienzan y terminan tres veces al año. En muchas iglesias no es tan diferente al popular método trimestral de discipulado, excepto que los grupos *Journey* pueden reunirse en cualquier lugar y cualquier día, en vez del domingo o miércoles en el edificio de la iglesia.

Las clases de la Escuela Dominical diseñadas como grupos abiertos

Lo que distingue a las clases de la Escuela Dominical, incluyendo a los grupos pequeños fuera de las instalaciones de la iglesia y que funcionan como equivalente a la Escuela Dominical, es la estrategia de grupo abierto. Las clases de la Escuela Dominical estudian la Biblia y, por lo tanto, ayudan a las personas a descubrir las ocho “Ds” que se identifican en los grupos-D (p. 17) en el grado fundamental. Las clases de la Escuela Dominical también ayudan a las personas a relacionarse y experimentar compañerismo, ministerio y un sentido de comunidad, aunque es más probable que ocurra en un plano social que en un plano íntimo, que es la meta de muchos grupos pequeños.

Entonces, ¿qué hace que sean abiertos? Esta corta definición lo explica mejor:

UN GRUPO ABIERTO ESPERA NUEVAS PERSONAS CADA SEMANA

Si cada semana usted realmente espera nuevas personas, entonces la estrategia cambia. Los líderes llegan temprano. El aula se arregla pensando en los recién llegados. Las etiquetas de identificación se usan constantemente. Cada lección es una experiencia completa y satisfactoria de estudio bíblico. Y todo esto va en contra de nuestra tendencia innata. La inercia natural de cualquier grupo es convertirse en cerrado. Es necesario un liderazgo vibrante que continuamente exhorte una clase de la Escuela Dominical y que permanezca vigilante con el propósito de continuar abierta. Que cada semana sea un lugar de recibimiento o bienvenida para los nuevos. Que sea el próximo paso para alguien que decide avanzar en lugar de solo asistir al servicio de adoración. Que sea un lugar seguro para saber más acerca de Cristo y de los cristianos antes de hacer un compromiso más profundo con Él.

Matrícula abierta

Las clases de la Escuela Dominical se diseñaron para ser grupos abiertos que practican la matrícula abierta. La matrícula abierta significa:

USTED PUEDE PERTENECER AL GRUPO ANTES DE CREER.

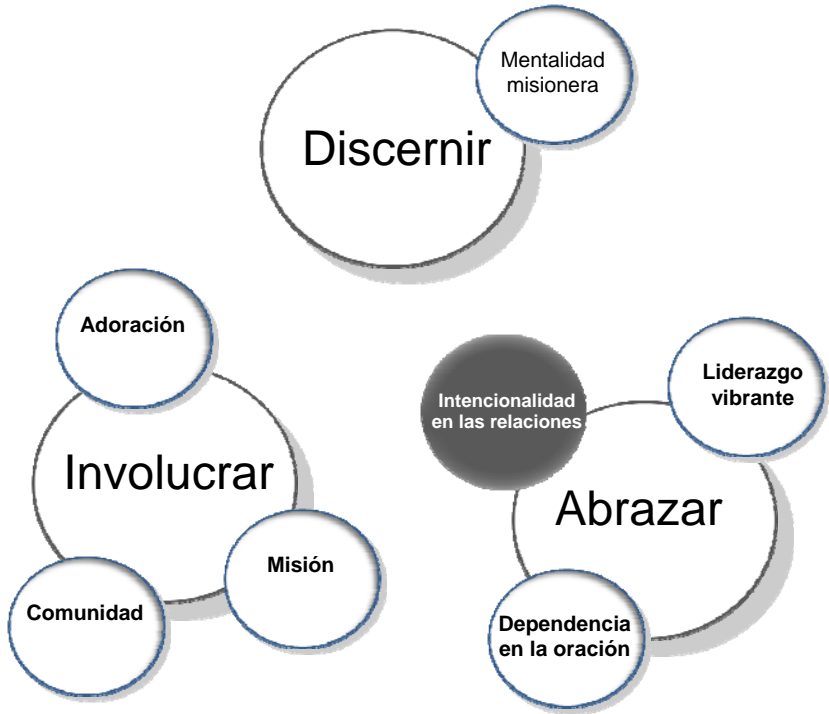
Matricularse como miembro de una clase de la Escuela Dominical es el primer gran paso para alguien que todavía no ha decidido si quiere unirse a la iglesia, entregarse a Jesús como Salvador y Señor, identificarse con Cristo públicamente por medio del bautismo, o explorar el cristianismo y experimentar las palabras poderosas de la Biblia. Necesitan comprender que matricularse en la Escuela Dominical no los hace miembro de la iglesia. Ni tampoco ellos tienen la obligación de hacerse miembro. Solo es un lugar seguro para pertenecer antes de creer. Ya sea que lo hagan o no, los líderes vibrantes saben que la matrícula abierta es un camino para mantenerse en la mentalidad misionera.

La ley irreducible del crecimiento del Reino

Los líderes vibrantes de la Escuela Dominical también comprenden y enfatizan la ley irreducible del crecimiento del Reino.

COMENZAR NUEVAS UNIDADES.

Esta ley también pudiera caer bajo el encabezado de mentalidad misionera porque los misioneros saben que esto es absolutamente cierto. En el campo misionero significa comenzar nuevos puntos de predicación, nuevas misiones y nuevas iglesias. En iglesias establecidas significa comenzar nuevos grupos de discipulado, ministerio y evangelización. Para la Escuela Dominical significa comenzar nuevas clases. Se necesita un liderazgo vibrante que persuada y capacite las clases para que ellas mismas se reproduzcan. En el capítulo 7 regresaremos a este importante tema.



CAPÍTULO 3

INTENCIONALIDAD EN LAS RELACIONES

Las iglesias que Dios usa para transformar elaboraron un proceso para hacer discípulos. También tenían en sus corazones que las *personas* son las que demuestran el fruto de ese proceso. Como en la mayoría de las iglesias, hay muchas clases de grupos. En estas iglesias todos los grupos tenían “un propósito” y principalmente se enfocaban en cada persona. Los investigadores escogieron Intencionalidad en las Relaciones para describir esta dinámica.

Intención: Consecuente con la Iglesia Simple

Los descubrimientos de la investigación de *La iglesia que Dios usa para transformar* concordaban con los informes de Thom S. Rainer y Eric Geiger en *La iglesia simple*, un libro que sigue impactando a las iglesias (y que los pastores y líderes leen mucho). Sus investigaciones demostraron que las iglesias identificadas como “vibrantes” tenían más probabilidades de tener un proceso de discipulado que se pudiera comunicar con claridad, un proceso donde los miembros comprendieran dónde estaban y qué pasos ellos necesitaban tomar para continuar el camino del desarrollo espiritual. Este movimiento podría medirse al

observar la participación del grupo porque había un tipo primario de grupo paralelo a cada paso del proceso.

Cinco grupos típicos

Los procesos de intencionalmente hacer discípulos que adoptan las iglesias típicas incluyen cinco categorías de grupos. Algunas iglesias los unen como opciones para un solo paso en lo que comunican a los miembros. Y la secuencia ha cambiado a través de los años (¡podría dedicarse todo un libro a este tema!). En la siguiente tabla trataré de abreviar lo que he observado en las Iglesias Bautistas del Sur.

Típico alineamiento de grupo en el proceso a través de las décadas			
Paso	1920	1980	2010
1	Clase de la Escuela Dominical	Servicio de adoración	Servicio de adoración
2	Servicio de adoración	Clase de la Escuela Dominical	Clase de la Escuela Dominical o Grupo pequeño
3	Grupo de discipulado	Grupo de discipulado	Equipo de ministerio
4	Equipo de ministerio	Equipo de ministerio	Grupo de discipulado o Grupo pequeño
5	Grupo de misiones / Equipo de Evangelismo	Grupo de misiones / Equipo de Evangelismo	Grupo de misiones / Equipo de Evangelismo

La Escuela Dominical: El segundo paso de la estrategia que ya está probada

Después de publicarse la *Iglesia Simple*, sentí curiosidad por saber si en realidad las “iglesias simples” estaban usando la Escuela Dominical como su segundo paso de la estrategia. El Dr Rainer me animó a unirme con su coautor Eric Geiger para llevar a cabo un análisis de 400 iglesias Bautistas del Sur identificadas como “vibrantes” en la fase 1 de la investigación de la *Iglesia Simple*. Escogimos este grupo de iglesias porque cada una había crecido por lo menos un cinco por ciento durante tres años consecutivos, un obstáculo que claramente separaba estas iglesias del grupo comparado. Con la lista de estas iglesias en la mano, me fue posible obtener información del horario del domingo por la mañana de 376 de las 400 iglesias. Los resultados: El 87.5 por ciento tenían Escuela Dominical funcionando, o su equivalente, como el segundo paso de su estrategia. (El otro 12.5 por ciento usaba grupos pequeños fuera de sus instalaciones o una mezcla de grupo fuera de los terrenos de la iglesia y otros en la iglesia, por lo menos, para adultos.) Cerca de la mitad le llamaba Escuela Dominical, pero de cualquier

manera que la llamaran, en los edificios de la iglesia se tenía una experiencia de estudio bíblico antes o después del servicio de adoración de fin de semana (primer paso en el proceso de hacer discípulos en la mayoría de las iglesias).

¿Estoy sugiriendo que todas las iglesias de la investigación eran también “iglesias simples” o que todas tenían la Escuela Dominical como parte de su proceso? Absolutamente no. Lo que estoy sugiriendo es que los descubrimientos de *La Iglesia que Dios usa para transformar* no eran contradictorios con los descubrimientos anteriores. Así que continuaré proclamando que la “Escuela Dominical para el segundo paso” es una opción probada en el proceso de hacer discípulos intencionalmente para la mayoría de las iglesias que aspiran a ser transformadoras y simples.

Después de todo, ¿qué podría ser más simple? Lograr los dos primeros pasos de su proceso de hacer discípulos de cada miembro de la familia en un solo viaje a la iglesia.

Seguridad en el lugar social

En su libro: *The Search to Belong* [La búsqueda para pertenecer], Joe Myers dice que las personas pertenecen a cuatro lugares: público, social, personal e íntimo. El lugar público es lo que usted experimenta en un estadio de fútbol con muchas personas, más de las que usted conozca o no, unidas por su apoyo al mismo equipo. Uno de mis lugares sociales favoritos es la Panera Bread®, donde me gusta escribir. Reconozco que intercambio saludos con otros que van regularmente, aunque no los describiría como amigos. El lugar personal es para amigos, las personas con las que me gusta estar, no importa cuánto tiempo hace que no he estado con ellos. El lugar íntimo se reserva para aquellos realmente cerca, relaciones de responsabilidad, particularmente el cónyuge o quizás hasta lo que los adolescentes llamarían un “mejor amigo para siempre”.

Encuentro que el libro de Myers es extremadamente útil. En esencia, su apelación a los líderes de la iglesia es dejar que las personas pertenezcan progresiva y simultáneamente a uno de los lugares en vez de igualar “intimidad” con madurez espiritual y/o prometer esto como un resultado esperado de una experiencia de grupo pequeño.⁷ Para mí, su franca perspectiva provocó una de las ideas más liberadora que jamás tuve: *¡La Escuela Dominical es exitosa como una estrategia segura del paso dos precisamente porque funciona como un lugar social!*

Al tratar de mantenerme con las promesas del movimiento del grupo pequeño, me puse a la defensiva en este frente acerca de la Escuela Dominical. ¡Pero ya dejé de hacerlo! Me siento cómodo con la realidad

que mientras la clase de la Escuela Dominical pueda proveer un ambiente donde una persona descubra uno o más amigos cercanos, esas relaciones se desarrollarán fuera de ese ambiente. En efecto, el intento de usar ese ambiente para desarrollar relaciones personales puede violar el principio del grupo abierto sobre el cual se edifica la Escuela Dominical. Las clases deben mantenerse abiertas para ser misioneras.

Los líderes de los grupos de cuidado modelan la intencionalidad en las relaciones

Nada dice “intencionalidad en las relaciones” como una clase de la Escuela Dominical con un sistema esencial y funcional de grupos de cuidado. La descripción del trabajo de los líderes de grupos de cuidado es sencilla:

COMUNICARSE TODAS LAS SEMANAS CON CADA MIEMBRO.

La mejor práctica sugiere que cada líder de grupo de cuidado asuma la responsabilidad de cinco a siete hombres o mujeres. Recientemente dirigí un entrenamiento en la iglesia Conerstone en Madison, Tennessee, una gran congregación de las Asambleas de Dios con un hermoso ministerio de Escuela Dominical y un fuerte sistema de ministros de grupos de cuidado. Estos líderes de grupo, con frecuencia, tienen doce o más miembros a su cuidado. Es probable que esto se explique debido a que a los líderes de grupo de cuidado se les requiere que completen varios meses de entrenamiento antes de asumir sus responsabilidades.

¿Por qué no tener grupos de cuidado de parejas? Porque por lo general las mujeres se comunican con las mujeres, pero los hombres no lo harán. Además, usted no quiere poner a las personas en una situación que pueda ocasionarles problemas.

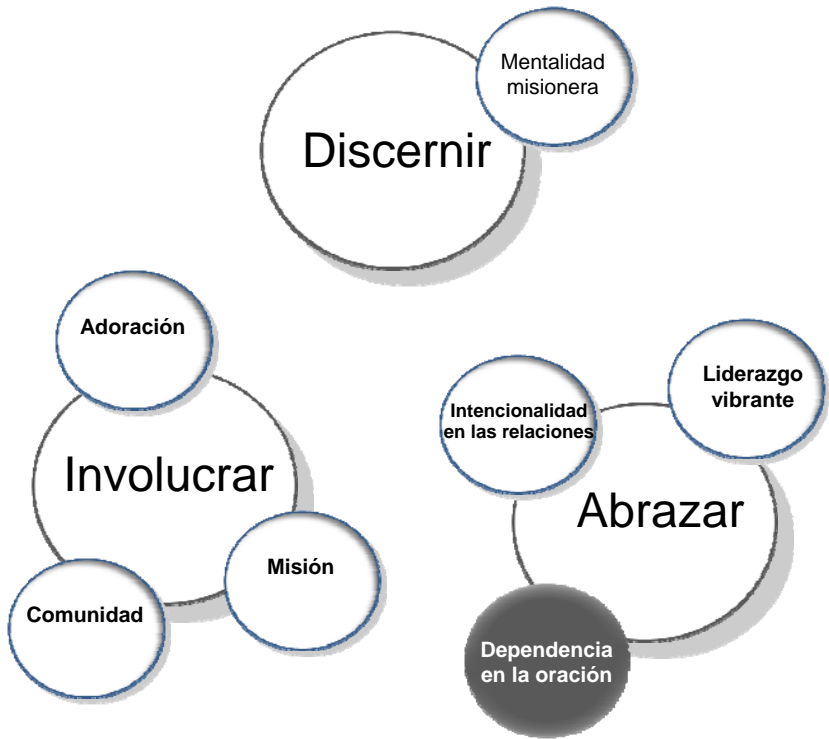
Con frecuencia me preguntan: “¿Quiere decir comunicarse con cada ausente todas las semanas?” No, ¡quiero decir comunicarse con cada miembro todas las semanas! No nos comunicamos con ellos para que asistan, nos comunicamos con ellos para que sepan que nos interesamos en ellos, para saber de las necesidades que tengan y que requieran oración o cuidado, y para dejarles saber las oportunidades de participar en oración y cuidado por otros en el grupo o clase. Por eso es tan importante limitar el tamaño de los grupos de cuidado para tener un número manejable. La mayoría de las personas puede comunicarse con cinco o seis personas a la semana.

Responsabilidades extras de los líderes de grupos de cuidado

Aunque la responsabilidad básica de los líderes de grupos de cuidado es comunicarse con cada miembro todas las semanas, algunas clases le piden a esos líderes que tomen una función extra. Cada una de esas responsabilidades fortalece el elemento de la intencionalidad en las relaciones.

En las clases grandes, especialmente aquellas que usan el método de maestro principal que incorpora grupos pequeños de discusión dos o tres veces durante la sesión de enseñanza bíblica, se le puede pedir a los líderes de grupos de cuidado que lean las preguntas predeterminadas y faciliten el intercambio de ideas. En tales clases, las sillas pueden arreglarse en un estilo de herradura con la parte abierta mirando al frente: una herradura por cada grupo de cuidado. Y, por supuesto, algunas de las herraduras tienen sillas vacías para las nuevas personas que esperan cada semana. ¡La clase que deliberadamente desea obedecer la ley irreducible del crecimiento del Reino regularmente comenzará nuevas herraduras! Otro extra para el líder de grupo de cuidado sería organizar un proyecto de ministerio o misionero de una magnitud que los miembros del grupo de cuidado puedan manejar. En el capítulo 7 hablaremos más acerca de este pináculo de intencionalidad en las relaciones.

Sin embargo, la responsabilidad más común de un líder de grupo de cuidado tiene que ver con la oración. Hablaremos de esto en el próximo capítulo.



CAPÍTULO 4

DEPENDENCIA EN LA ORACIÓN

La oración es el combustible que mueve a las iglesias que Dios usa para transformar. También será el combustible que apoyará el trabajo de una clase que Dios usa para transformar. ¿Cómo sería esta?

Antes de la clase

El maestro o líder de la Escuela Dominical que desea tener una clase que Dios usa para transformar llegará temprano. No solo para que las cosas estén listas, sino también porque todas las semanas espera nuevas personas. Este líder estará en el aula, preparado para las personas que todavía no han llegado y le pedirá a Dios que le dé una visión de las actividades que muy pronto se llevarán a cabo. Este maestro o líder “ve” rostros que todavía no están allí y ora por la voluntad de Dios en sus vidas, “en el cielo, así también como en la tierra”. Él desea “escuchar” los sonidos de los preescolares relacionándose en varios centros de aprendizaje a medida que comienza a comprender “Padre nuestro que estás en los cielos”. Él desea imaginarse las conversaciones que pudiera tener con los niños del tercer grado que siempre llegan temprano con “el pan nuestro”, ¡en forma de rosquilla o donut!,

porque sus padres cantan en el coro. Ella desea imaginarse sentada en una mesa con los jovencitas de grados secundarios riéndose tontamente, llevándolos gentilmente hacia el forcejeo de una verdad bíblica que ella está segura que nos ayudará a “librarnos del mal”. Él desea clamar a Dios por algunos matrimonios que están luchando en la clase de parejas con el nido vacío, suplicando “no nos metas en tentación”. Ella desea interceder por algunas de las señoras más frágiles en su clase de adultos mayores, para que puedan afirmar “tuyo es el Reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos”. Un pastor camina por las aulas pidiéndole a Dios que honre sus expectativas de nuevas personas todas las semanas al bendecir las clases con algunos.

La iglesia que Dios usa para transformar es un mensaje de esperanza. Pablo escribe acerca de la esperanza en Romanos 8.24-25: “Porque en esperanza fuimos salvos; pero la esperanza que se ve, no es esperanza; porque lo que alguno ve, ¿a qué esperarlo? Pero si esperamos lo que no vemos, con paciencia lo aguardamos”.

El contexto de este versículo no se refiere a una clase de la Escuela Dominical, es acerca de la esperanza final de una eternidad gloriosa con Dios como Su redimido, hijos adoptados. Muchas clases de la Escuela Dominical han perdido la esperanza. ¡La oración puede ser la clave para redescubrir de nuevo el poder de la esperanza!

Durante la clase

Algunas veces lo más apropiado que se puede hacer exactamente a la mitad de una lección es ¡detenerse y orar! ¿Cómo lo sabrá usted? El Espíritu Santo se lo dirá. Solo obedézcalo. Esto es especialmente cierto en las clases de preescolares y escolares. Las oraciones no necesitan ser muy largas. Solo una breve mención: “Gracias, Dios, por los pájaros”, cuando Samuelito descubre el nido en el centro dedicado a la naturaleza o un simple “Gracias, Dios, por las manos” cuando Julia arma un rompecabezas educativo. Los maestros de preescolares y escolares saben a lo que me refiero. Los maestros de jóvenes y adultos aprenderán algunas lecciones si pasan un día en la clase de preescolares o escolares en la Escuela Dominical.

Al terminar la clase en los grupos de cuidado

Las clases de adultos acostumbran a motivar la oración organizándose en grupos de cuidado durante los últimos minutos de la clase. El líder de grupo de cuidado dirige el tiempo de oración, después de una rápida revisión del estado de los miembros ausentes. (Algunas clases hacen esto al comienzo, pero parece que funciona mejor al final.) Involucra a más personas y toma casi el mismo tiempo que el que emplea

toda la clase en su tiempo de oración.

Peticiones de oración: El mejor indicador de una clase que Dios usa para transformar en el nivel clase

Cada grupo funciona en uno de los tres niveles: Clase, comunidad o comisión (vea el gráfico en la [p. 35](#)). En la clase, las peticiones de oración tienden a ser generales y seguras. La oración por las personas que experimentaron la crisis de un desastre natural, líderes políticos, la salud de los miembros de la familia, etc. No hay nada malo con eso como tampoco hay nada malo con un grupo que se reúne cada domingo por la mañana para escuchar una lección bíblica, aunque eso sea todo lo que hagan.

La oración en el ámbito de la comunidad

Un buen indicador de que un grupo esté funcionando en la comunidad es si las peticiones de oración son más personales y un poco menos seguras.

“De nuevo están despidiendo en la fábrica; pido a Dios que provea para nuestras necesidades si esto me afectara”.

“Nuestro hijo y nuera se están divorciando; oro pidiendo que sepamos cómo amar y ayudar a nuestros nietos durante este proceso”.

“Nuestro hijo de 16 años nos está volviendo locos; pido a Dios que nos dé sabiduría para tratarlo”.

Usted puede escuchar estas clases de peticiones en un grupo grande, sin embargo, es más probable que las escuche si la clase se divide en grupos de cuidado del mismo género. (Los maestros de todas las edades pueden adaptar estos principios a sus clases.)

La oración en el ámbito de la misión

Una clase comienza a comprobar el ámbito de la misión cuando empieza a orar por las misiones en general. Comienza a meterse en aguas profundas cuando adopta un grupo específico de personas inconversas (GPI) para comprenderlas y orar por ellas. Una clase profundiza cuando comienza a orar por personas que están lejos de Dios en la oficina, escuelas, tiendas, equipos, centros de recreación y vecindario en que viven diariamente.

“Oren por Bill que juega en el equipo de fútbol de nuestra oficina. Creo que Dios está obrando en su vida. ¿Se unirían a mí para pedirle al Señor que facilite las circunstancias que me permitan presentarle una palabra de testimonio?”

“¿Orarían ustedes por Carlos y Patricia? Ellos son una pareja

muy atenta que viven frente a nosotros, pero creo que no son salvos. Pidan a Dios que nos dé la oportunidad y el valor para invitarlos a la iglesia”.

“Sandy es una muchacha muy atractiva, nueva en la escuela. Pienso que yo le gusto, pero no creo que es cristiana. Oren para que ella considere salir conmigo y que yo sea fiel para contarle acerca de mi compromiso con Cristo”.

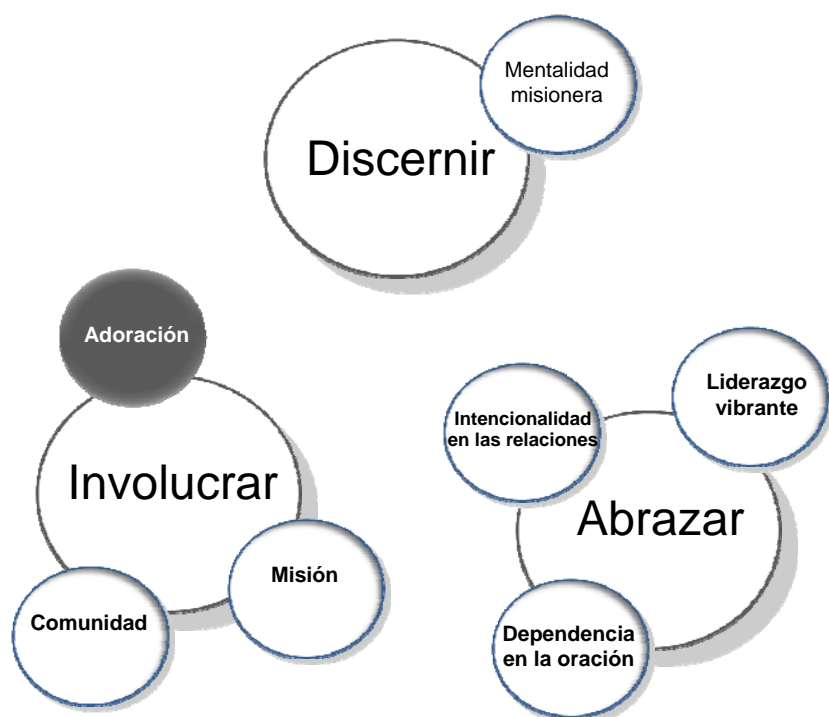
“Todos los niños en nuestra clase de cuarto grado se ríen de Wanda y Billy. Siento lástima por ellos. Quiero invitarlos a la Escuela Bíblica de Vacaciones. Oren para que ellos acepten y los niños de aquí los traten bien”.

“Mi abuelita ahora vive con nosotros, pero ella no es cristiana. Voy a comenzar a pedirle que me lea la historia bíblica que me dan para traer a casa todas las semanas. Pidan a Dios que la ayude a aprender acerca de Él”.

Una señal visual de una clase que está practicando la intercesión para evangelizar es un cartel con los nombres (o iniciales) de las personas por las cuales la clase está orando. Esto debe ser una lista diferente a la de los cristianos que tienen necesidades. Esta es una lista de personas que se encuentran lejos de Dios. La clase o grupo de cuidado puede celebrar cada paso que esas personas tomen para acercarse más a Dios. Una clase de mujeres mayores en Oklahoma nunca quita a nadie de su lista. Ellas solo marcan el nombre con un resaltador rosado, celebrando cada nombre en sus hojas que también aparece escrito en el Libro de la vida del Cordero.⁸

Discernir, abrazar, involucrar

La investigación de la IDT encontró que las iglesias tienen una mentalidad misionera (**discernir**). Ellas **abrazan** tres valores básicos: Liderazgo vibrante, intencionalidad en las relaciones y dependencia en la oración. Las iglesias que Dios usa para transformar también se **involucran** en tres prácticas esenciales: Adoración, Comunidad y Misión. En los últimos tres capítulos exploraremos cómo cada una de estas prácticas pudieran aplicarse a la clase de la Escuela Dominical que tiene la intención de lograr una transformación espiritual y un impacto en la comunidad.



CAPÍTULO 5

LA ADORACIÓN: ABRACEMOS ACTIVAMENTE A JESÚS

Si usted considera los propósitos principales de la iglesia, notará que la clase de la Escuela Dominical puede lograr un buen trabajo en todos ellos, con la excepción de la adoración. Quizás usted se fijara en el gráfico de la página 21 que al principio del siglo 20 era común que la Escuela Dominical fuera el punto principal de entrada, especialmente en las iglesias Bautistas del Sur. Hace años aprendí, como “trabajador especial” para la Junta Bautista de Escuelas Dominicales (ahora Life-Way), que “Dirigir a las personas a adorar” era una de las “seis tareas de la Escuela Dominical”. En esos días era más probable que los invitados primero asistieran a una clase de la Escuela Dominical y luego fueran al servicio de adoración. Esa práctica está comenzando a cambiar, sin embargo, la Escuela Dominical y los servicios de adoración siempre han sido una poderosa pareja en la iglesia local.

La pareja al revés

O quizás usted considera que la pareja se viró correctamente cuando los servicios de adoración comenzaron a ser el “paso uno” en el proceso de la iglesia para hacer discípulos. Arthur Flake, primer director de

la Escuela Dominical de los Bautistas del Sur, introdujo el “Modelo de Excelencia” en el libro que escribió en el 1922: *Building a Standard Sunday School*. Flake identificó varios criterios por los cuales la iglesia podría alcanzar reconocimiento como una “Escuela Dominical Modelo”. Uno de los criterios aplicados a la responsabilidad de la Escuela Dominical era la asistencia al servicio de adoración: “Por lo menos, un promedio del 70 por ciento de los que tienen más de ocho años de edad que asisten a la Escuela Dominical debe permanecer para los servicios de adoración”.⁹ Ese porcentaje se ha invertido en la mayoría de las iglesias. En las iglesias Bautistas del Sur promedio alrededor del 70 por ciento de los que asisten al culto de adoración también asisten a la Escuela Dominical. El punto de referencia para una iglesia actual saludable es solo el 80 por ciento. Sin embargo, cualquiera que venga primero, la pareja de una experiencia de adoración llena del Espíritu que impulse la Palabra, acoplado con las clases de la Escuela Dominical para todas las edades y etapas antes o después, permanece siendo un tándem poderoso para que las personas comiencen en el camino del discipulado.

El problema de la asimilación: ¿adónde fueron todos los adoradores?

En cualquier grupo de pastores que se tengan suficiente confianza para comentarse uno al otro sus desafíos, alguien traerá a la luz el problema de la asimilación. ¿Qué es eso? Básicamente se centra en dos asuntos: (1) personas fuera de la iglesia que oran para recibir a Cristo pero nunca llegan a la misma para bautizarse y, con frecuencia, ni siquiera a un servicio de adoración, y/o (2) personas que han asistido o se han unido a la iglesia pero nunca avanzan más allá de asistir al servicio de adoración en el proceso de hacer discípulos.

Una solución probada de asimilación: La Escuela Dominical

En los hallazgos de la investigación que hiciera Thom S. Rainer en *High Expectations: The Remarkable Secret for Keeping People in Your Church*, se evaluaron durante cinco años a los nuevos cristianos que se unieron a las iglesias de este grupo de la investigación. De los que solo asistían al servicio de adoración, menos del 20 por ciento siguieron activos cinco años más tarde. Sin embargo, de los que asistían a la Escuela Dominical y al servicio de adoración más del 80 por ciento siguieron activos después de cinco años. (Luego de revisar las preguntas, le pregunté al Dr. Rainer si estas estadísticas se aplicaban a los grupos pequeños. Él me dijo que la investigación no incluyó a los grupos pequeños, pero que no es irrazonable pensar que exista una similitud, o

una correlación exacta, por lo menos, en la misma dirección.)

Aplicación: La obediencia como adoración

Entonces, ¿qué? Esa es la pregunta que unos pocos maestros les hacen a sus grupos que luchan durante un encuentro con la Palabra de Dios o después del mismo. En LifeWay, nuestro currículo se forma alrededor de “una promesa que apoya un plan” que llamamos **Duración del desarrollo espiritual** (vea la gráfica en la última página). Es un proceso que refleja el desarrollo básico y los principios espirituales de formación. Los materiales para los preescolares y los escolares los guía a **Escuchar, Conocer, Hacer**. El proceso para los jóvenes los guía a **Conocer** las Escrituras, **Poseer** su fe y **Compartir** su fe con otros. La estrategia de los adultos es un método no lineal que los dirige a un continuo avance en cuatro áreas: **Conectar, Crecer, Servir, Ir**. Cada paso, en cada grupo por edad, tiene su logo correspondiente que aparece en los materiales del currículo, especialmente los que están relacionados con las preguntas de aplicación y las actividades.¹⁰

En términos bíblicos la adoración se refiere menos al servicio que a los actos de obediencia. La obediencia es adoración. La palabra hebrea *shema*, la primera palabra en el Gran Mandamiento en Deuteronomio 6.4-9, generalmente se traduce *Escuche* u *oiga*. Sin embargo, según el excelente estudio de palabra en www.mystudybible.com, la palabra se tradujo como *obedecer* más de 80 veces en la Versión King James. ¿Cuál es el punto? Cuando se trata de un estudio bíblico, escuchar demanda obedecer. Y la obediencia es adoración.

Promover la adoración diaria

Aunque hoy no prevalece, algunas iglesias usan los sobres de ofrenda como un mecanismo de responsabilidad. Una versión incluye un lugar para marcar “Leer la Biblia diariamente”. Las clases de la Escuela Dominical proveen un lugar maravilloso para distribuir las revistas de meditaciones y animar el uso de las mismas. Hoy en día rendir cuentas para la adoración diaria puede ser más sutil que marcar un cuadro en un sobre, aunque pudiera suceder en una clase que todavía se interesa en la disciplina de leer meditaciones diarias. Algo tan sencillo como una pregunta ocasional como esta pudiera funcionar: “¿Qué leyó esta semana en su revista de meditaciones que lo animó o lo desafió?”

LifeWay produce una línea completa de materiales en inglés de meditaciones para niños y jóvenes, y *Quietud* para adultos. Uno de mis favoritos es *Bible Express*, la revista para los preadolescentes, porque tiene dos cubiertas. La mitad de la revista es para muchachas, pero si la vira al revés verá que la otra mitad es para muchachos (¡aunque

estoy seguro que muchos de ellos leen las dos mitades!). Una pareja que enseñó la clase para los de 5^{to} y 6^{to} grado en la Escuela Dominical en *Trinity Baptist Church* en Schenectady, New York, me contó con gran entusiasmo lo que ellos hacen para que rendir cuentas sea divertido en esa edad y que los jóvenes pasen un tiempo diario con el Señor usando *Bible Express*. Si su iglesia usa los materiales de LifeWay para las meditaciones o los envía diariamente, busque cómo animar la adoración diaria a través de su clase de la Escuela Dominical.

¿Qué viene primero: Conversión o comunidad?

Escucho que algunos de ustedes argumentan: “Usted trata el segundo problema de asimilación identificado, pero no el primero: la dificultad en lograr que las personas que aceptan a Cristo fuera de la iglesia nunca lleguen al punto de hacer que esta decisión sea pública ni se involucren en el proceso de discipulado de la iglesia”. No lo olvidé, solo que lo dejé para lo último. ¿Por qué? Porque este es el punto de frustración personal para mí como también lo es para la mayoría de las iglesias. Tal vez me busque un problema con lo que voy a decir, pero de todas formas lo diré: No creo que dirigir a un extraño que usted no planea ver de nuevo para que diga una oración sea la mejor manera de hacer discípulos. Sucede y me alegra que así sea. Pero no creo que sea la mejor manera. O ni siquiera la más bíblica.

Durante años me han enseñado que el proceso de evangelización se parece a esto:

Conversación > Conversión > Comunidad

En otras palabras, la meta de una conversación con una persona que se encuentra lejos de Dios es dirigirla al punto de la conversión, después de lo cual, quizás desesperado o quizás no, trate de animarla a involucrarse en la comunidad cristiana. De nuevo, ese proceso funciona... algunas veces. Pero no tan frecuente como quisiera. De hecho, si vamos a ser realmente honestos, rara vez ocurre de esa manera. ¿Quiere decir esto que no debemos testificar a las personas? ¡Por supuesto que no!

La meta al testificar, a no ser que el Espíritu Santo esté convenciendo claramente a la otra persona a creer y a usted a testificarle, es dirigir suavemente a una persona alejada de Dios para acercarla un poco más a Él. Tomé esa idea prestada del evangelista inglés Dennis Pethers. Su carga es que América no se convierta en una sociedad “post cristiana” como la “madre Inglaterra”. Pethers participó en la producción conjunta del material en español *La vida es algo más* que

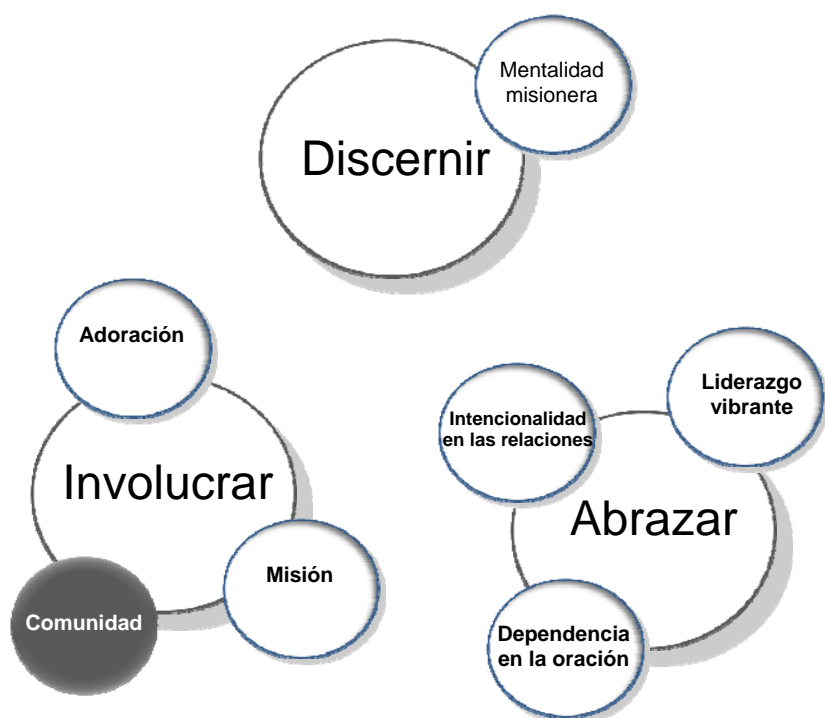
tanto éxito ha tenido en Gran Bretaña. El primer paso del proceso es entregarle a un amigo un económico DVD con historias de hispanos que han superado grandes desafíos para recibir a Cristo. El segundo paso es hacer que se una a un grupo donde escuchen y comenten cuatro historias del Evangelio de Juan.

El proceso es como este:

Conversación > Comunidad > Conversión

Esta también es la manera en que las clases de la Escuela Dominical están *diseñadas* para funcionar. Por esa razón practicamos la matrícula abierta, la cual permite que las personas pertenezcan a la clase antes de creer. ¿Adivine qué sucede con el problema de la asimilación cuando las personas se unen a la Escuela Dominical antes de tomar la decisión de seguir a Cristo? ¡No hay problema alguno! Ya están “en la iglesia” cuando entran “al reino de los cielos”.

Una parte importante del discipulado involucra el relacionarse mediante la comunidad. Esto nos lleva al próximo elemento en el círculo transformador.



CAPÍTULO SEIS

COMUNIDAD: CONECTEMOS A LAS PERSONAS CON LAS PERSONAS

Las iglesias que Dios usa para transformar tienen la intención de involucrar a las personas en una comunidad. Los autores de la IDT identificaron cinco elementos en los grupos pequeños transformadores en estas iglesias: Orientados en la misión, mentalidad de comunicar la Palabra, mentalidad de multiplicación, reciben y dan la bienvenida a los extraños, y concentrados en el Reino. ¡Parece como si usted estuviera describiendo una gran Escuela Dominical!

Una tríada eficaz: Las Escrituras, las historias y el cuidado

Creo que hay tres componentes presentes en un grupo donde las personas pueden experimentar el sentido de comunidad. 1) Las *Escrituras*, la Biblia es el libro de texto de la Escuela Dominical. 2) Las *Historias* son el vehículo para un aprendizaje eficiente y para establecer comunidad. 3) El *Cuidado* es la faceta que une el ministerio 24/7/365 que llamamos Escuela Dominical.¹²

Gira alrededor de las historias

Toda persona tiene una historia. En la IDT, los autores declaran que las personas *son* una historia. He aquí la idea básica de cómo se relacionan con la comunidad:

**LA HISTORIA DE NADIE ESTÁ COMPLETA...
HASTA QUE SE CRUZA CON LA HISTORIA DE DIOS...
LA CUAL SUCEDE MEJOR EN COMUNIDAD PORQUE LAS
HISTORIAS DE OTROS LA ENRIQUECEN**

Preguntas, escuchar, silencio, preparación, participación y hasta las etiquetas de identificación impactan el desarrollo de la comunidad que comparte historias comprometidas a cuidarse unos a otros, a aprender y aplicar las Escrituras a la vida diaria. Un componente crítico de la comunidad cristiana es contar nuestras historias de segunda oportunidad. Aquellas personas que hemos invitado a pertenecer antes de creer necesitan comprender que nuestra vida no siempre ha sido así y en la actualidad realmente tampoco estamos completos. Sin embargo, hemos seguido adelante, confiando en la esperanza de conocer el final de la historia.¹³

Conecta³: Clase, Comunidad, Comisión

Mencioné antes que los grupos funcionan en uno de los tres niveles: como una clase, una comunidad o una comisión. Dwayne McCrary, un amigo y compañero de trabajo en LifeWay, diseñó una gráfica para que otros comprendieran mejor cada nivel.

NIVEL	CLASE	COMUNIDAD	COMISIÓN
Personas de la iglesia	Miembro	Ministro	Misionero
Enfoques	Yo	Nosotros	Ellos
Mandamiento bíblico	Gran confesión	Gran Mandamiento	Gran Comisión
Palabras “Ks”	Kerygma	Koinonía	Kenosis
Organización	Maestro, Secretario	Compañerismo, Ministerio, Aprendices, Oración, Líderes de Grupo y Cuidado	Aprendices, Líderes de Misiones y Alcance, Miembros asociados
Informes	Lista de la clase	Lista de Ministerio	Lista de miembros en perspectiva
Evangelización	Ser atento	Ser atractivo	Ser intencional
Conversaciones	Lo que aprendimos	Lo que hicieron por mí	Adónde fuimos, qué hicimos
Oración	Peticiones generales	Necesidades de otros	Personas lejos de Dios

Vea la columna de Comunidad. ¿Describe esta su clase? ¿Se ven los miembros como ministros o ellos esperan que los ministren? ¿Están las personas conformes de haber confesado a Jesús como Señor o están luchando para amar a Dios y amarse unos a otros más sinceramente? ¿Se ve la lista de la clase como una lista de personas que se

comprometieron a asistir a la clase o como una lista de ministerio que anota los nombres de las personas (algunas que han decidido pertenecer antes de creer) a quienes la clase se comprometió a ministrar? (*Es la misma lista; la diferencia es la mentalidad de la clase.*) ¿Cómo suenan las conversaciones, las historias? ¿Qué acerca de las peticiones de oración?

Mentalidad de multiplicación: Comenzar nuevas unidades

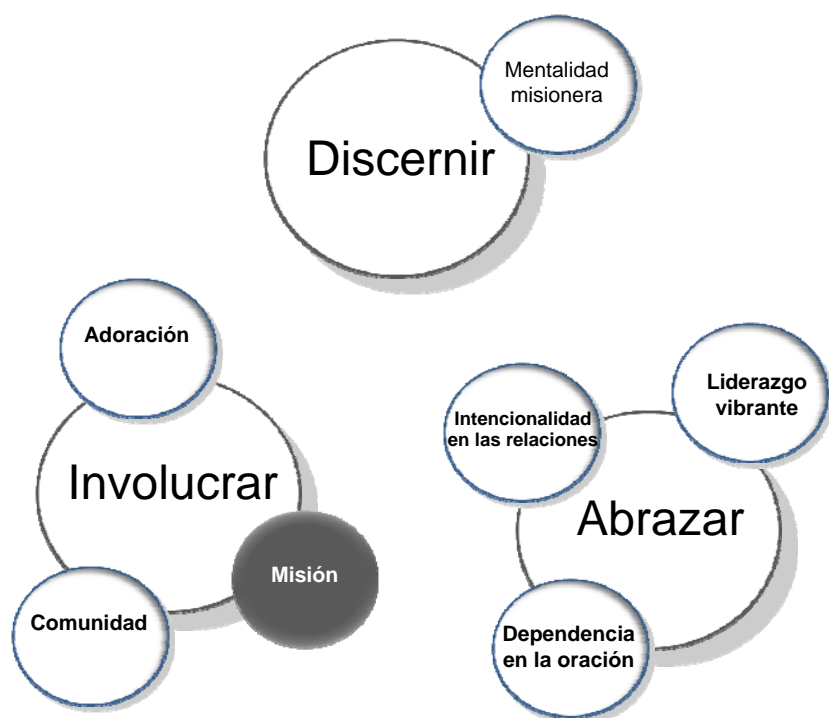
Como educador cristiano he identificado tres expectativas para cada clase de la Escuela Dominical: 1) Espere nuevas personas y una gran experiencia de estudio bíblico en cada semana. 2) Espere que las personas digan sí a todos los aspectos del ministerio de la clase y de la Escuela Dominical. 3) Espere comenzar nuevas clases.¹⁴

Los grupos batallan más con la tercera expectativa y la posibilidad de pasar de Comunidad a Comisión. El nivel clase estaba bien. Nos reuníamos una vez a la semana y escuchábamos una lección bíblica interesante, quizás representaba un lugar adónde ir mientras que los niños estaban en sus clases. Entonces descubrimos Comunidad. Ver que se interesen por uno y uno interesarse por los demás nos hace sentir de maravillas. Crecimos al punto de amarnos unos a otros e incluso invitar a otros a pertenecer a nuestra comunidad. Intencionalmente mantuvimos nuestro grupo abierto y practicamos la matrícula abierta. *¿Y ahora usted quiere dividir nuestra clase?*

¿Multiplicar o dividir?

Permítame ser bien claro. Dividir una clase es irresponsable (el mejor sinónimo para “estúpido” en el que pude pensar). ¡Es (perdone el juego de palabras) divisivo! Tal vez hubo un día en que una generación más confiable lo permitía hacer. ¡Pero nunca jamás! Si alguien tiene que “hacer” esto a una clase, está dividiéndola. La única manera de que una clase desarrolle con éxito una cultura y una herencia de nuevas clases es autodeterminarse a multiplicarse.

El séptimo elemento que se descubrió en la IDT fue Misión. Muchas clases que aplicaron los otros seis tropezarán en el próximo capítulo. Espero que la suya no tropiece.



CAPÍTULO SIETE

MISIÓN

¿Cuál es la diferencia entre Mentalidad misionera y Misión? Para mí, la primera es cómo usted piensa y la última es cómo usted actúa. Recuerde que *La iglesia que Dios usa para transformar* distingue el contexto, abraza los valores y se involucra en las acciones. Así que en este caso, *misión* es una palabra de acción.

Tres componentes de una clase en misión

Una clase de la Escuela Dominical en misión practica estos tres componentes: Liberar, Reproducir y Alcanzar. El concepto bíblico es *kenosis*, la palabra griega en Filipenses 2 se usa para describir cómo Jesús, aunque igual a Dios, *se despojó* a sí mismo, convirtiéndose en un humilde humano que visitó el planeta que Él creó y obedeció el plan misionero de Dios para salvar a la humanidad. Los tres componentes son acerca de una clase con la misma actitud de Cristo Jesús: una clase que esté dispuesta a despojarse a sí misma en una actividad misionera.¹⁵

Liberar: Enviar misioneros a los niños

Un gran paso para que una clase sea misionera es liberar a los miembros para que sirvan en las clases de preescolares, escolares y jóvenes. Quizás la principal ventaja que tiene el programa de estudio bíblico en

la iglesia como la Escuela Dominical es que hay clases para todas las edades reuniéndose a la misma hora, antes o después de la experiencia de adoración semanal.

¡Tal ministerio utiliza a muchos obreros! Y, adivine, ¿de dónde salen los líderes adultos para las clases de preescolares, escolares y jóvenes? ¡De las clases de adultos! Tristemente, algunas clases lamentan la pérdida de un miembro activo que toma una posición de enseñanza o liderazgo en una clase de niños o jóvenes. Sin embargo, ¡una clase misionera lo celebra! Preparan un cartel especial con los nombres de todos los misioneros de las clases que están enseñando a los niños. O preparan una tablilla de aviso o una exhibición en la pared de sus aulas con fotografías de los que están sirviendo. A estos miembros se les llama Miembros Asociados o Miembros en Servicio.

No importa cómo les llame, debe tratarlos como “personalidades”. Invítelos a todas las fiestas. Asígnelos a Líderes Especiales de Grupos de Cuidado cuya única tarea es mantener la relación con los miembros asociados. Ofrezcase de voluntario para substituir en sus clases. Ahora ya sabe hacerlo. A medida que desarrolle una cultura de “liberación” en su clase, más miembros responderán al llamado de ser misioneros para los niños y jóvenes. La razón número uno por la que las personas dudan de dejar un grupo, especialmente si se ha convertido en una Comunidad, es que piensan que las olvidarán o las desconectarán. ¿Por qué se sienten de esa manera? Porque, tristemente, eso es lo que sucede. Si usted celebra y apoya a los miembros asociados como misioneros de su clase, tendrá más miembros dispuestos a dar el próximo paso.

Reproducir: Comenzar nuevas clases

Otro gran paso para que una clase sea misional es que tenga la intención de reproducirse ella misma. *David, ¿estás hablando de dividir la clase?* De ninguna manera. Eso es algo que te hacen a ti. Lo desafío a tener la intención de hacerlo usted mismo.

La indicación principal de que su clase intenta reproducirse por sí misma es reclutar a un Maestro aprendiz y a un Director-coordinador aprendiz, si fuera necesario. Un candidato a quien se recluta como Maestro Aprendiz es una persona que 1) demuestra un aparente compromiso con Cristo, 2) demuestra habilidad, probablemente como substituto, para dar un estudio bíblico interesante y significativo y 3) se compromete a asumir el liderazgo de un nuevo grupo cuando la clase esté lista para formarlo. ¿Cuándo sabe usted que es el momento de dar a “luz” un nuevo grupo? Un gran indicador es que el aula esté tan llena que no se puedan traer sillas vacías para los invitados. Otro es si

el maestro no conoce a cada miembro por su nombre. E incluso hay otro: si los líderes aprendices están listos. Usted sabrá cuándo su clase estará lista. Entonces, solo necesitará prepararse para la llegada de esa nueva clase.¹⁶

Alcanzar: El poder de la conversación santa

Hay poder en una clase. También hay poder en una conversación. Especialmente si es una conversación santa. ¿Cuáles son los ingredientes de una conversación santa? Permitamos que la Palabra de Dios nos ayude a contestar esa pregunta.

Perseverad en la oración, velando en ella con acción de gracias; orando también al mismo tiempo por nosotros, para que el Señor nos abra puerta para la palabra, a fin de dar a conocer el misterio de Cristo... para que lo manifieste como debo hablar. Andad sabiamente para con los de afuera, redimiendo el tiempo. Sea vuestra palabra siempre con gracia,azonada con sal, para que sepáis cómo debéis responder a cada uno.

Colosenses 4.2-6

Santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros.

1 Pedro 3.15

Una conversación es santa cuando las personas están de acuerdo en escucharse sus historias. Es santa cuando usted habla acerca del destino. ¡Es santa cuando se hace con gracia... y se sazona con sal! Algunas traducciones de Colosenses 4.6 hasta usan la palabra “salerosa” para describir este compromiso y santa conversación.

Los autores de *La iglesia que Dios usa para transformar* @edstetzer y @thomrainer son fervientes devotos de Twitter. Me río cuando el Dr. Rainer habla acerca de algunas de las oportunidades que él tiene de conversar acerca de su fe con seguidores escépticos en Twitter. Él le llama “Twittness” [Nota de la traductora: con esa palabra él quiere decir: Testificar en Twitter]. Para mí, esto captura la esencia de la idea de ser ingenioso y testificar.

Entonces, ¿dónde puede una persona obtener la “sal” para una conversación santa? ¡En una clase de la Escuela Dominical! Especialmente en una que esté en misión. ¿Recuerda el gráfico del capítulo anterior acerca de los niveles de grupo (p. 35)? Mire con cuidado la

línea de conversación. Los grupos proveen diferentes clases de “sal” para las conversaciones, dependiendo de si solo son un grupo de estudio bíblico, si han pasado una experiencia de comunidad o si están involucrados en misión. Las historias de las misiones también motivarán a otros a participar en misiones. Estas son algunas maneras de contar las historias: Invitar a las personas a contar sus historias para ilustrar el punto de una lección, tablillas de aviso con fotografías, terminar la clase con un tiempo para comentarios y peticiones de oración basadas en las historias misioneras.

¿Hacer la pregunta incorrecta?

Tal vez estemos haciendo la pregunta incorrecta: “¿Qué podemos hacer para que más personas se unan a nuestra iglesia o clase?” Quizás una mejor pregunta sería “¿Qué puede hacer nuestra iglesia o clase para que nuestra comunidad sea un mejor lugar para vivir?”¹⁷ Una respuesta creativa y misional para esa pregunta le proveerá a los miembros de su clase bastantes historias “sazonadas con sal”.

Historias de la Iglesia Cornerstone

Greg Brewer es el pastor de Educación Cristiana en la Iglesia *Cornerstone* en Madison, Tennessee, una iglesia de la Asamblea de Dios a la cual me referí en la página 23. Ellos tienen un excelente programa de Escuela Dominical. El año pasado Brewer pidió que cada clase de adulto buscara una necesidad en la comunidad y planeara un proyecto de ministerio para satisfacerla. ¡Y las clases respondieron!

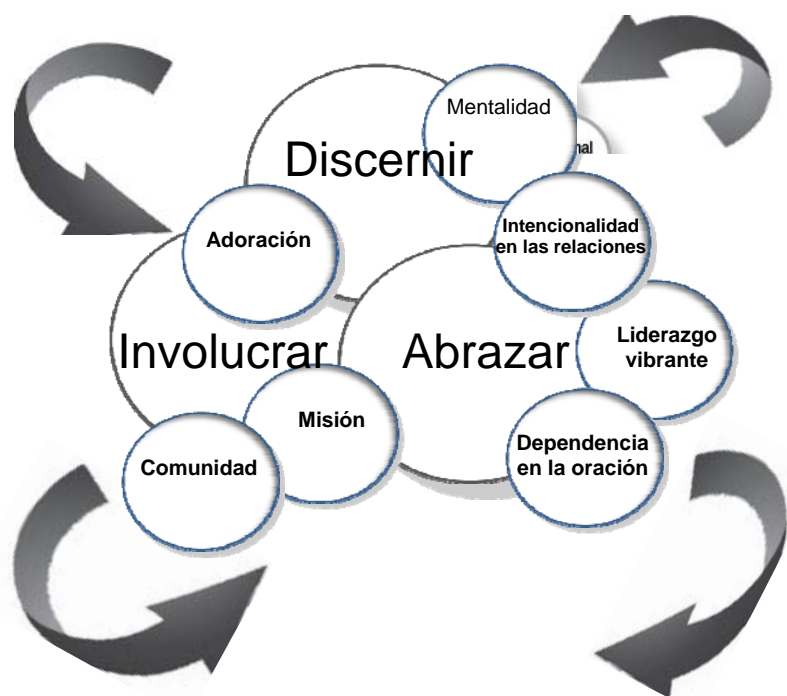
Una adoptó una estación de bomberos. Tres adoptaron diferentes escuelas elementales, cada una con diferentes necesidades. Una clase le amuebló el cuarto a un joven emigrante que estaba durmiendo en el piso. Otra adoptó el salón de maternidad del Hospital General de Metro Nashville. Dos donaron gasolina gratis y limpiaron los parabrisas de las personas que se beneficiaron de la oferta. Otra reparó el baño que estaba goteando de un adulto mayor. Dos clases se unieron para arreglar la fachada de una casa vieja. Otra hasta limpió y plantó flores en un parque desatendido de la vecindad. Mi favorita fue la clase que dirigen los maestros Henry y Pat White. Su clase adoptó un asilo de ancianos y le compraron una pantalla plana de TV y una consola Wii®. Greg me envió fotografías de los residentes disfrutando un torneo de bolos Wii®. Como puede imaginarse, el ministerio en el hogar de ancianos continúa, con el regalo de tiempo y diversión pavimentando el camino para conversaciones santas.

Más allá de Judea...

En Hechos 1.8, Jesús desafió a Sus discípulos a extender el evangelio en Jerusalén, Judea, Samaria y hasta las partes más remotas del mundo. Una clase puede imaginar “ir”, en su mente y corazón, a una parte remota de la tierra al adoptar a un grupo de personas sin alcanzar.¹⁸ Una clase puede, literalmente, hacer una caminata de oración por un vecindario local o prácticamente hacer una en un local internacional. Puede servir de voluntaria uniéndose a una misión de rescate para servir una cena de Acción de Gracias. O proveerle el sustento a un estudiante para ir a Chicago en un viaje misionero. O enviar a un grupo de la clase en un viaje de construcción a Brasil. O un campamento de deportes en África. O...

¿Qué historias tiene usted?

Estoy comenzando una colección de historias de servicio a la comunidad y a las misiones mediante las clases de la Escuela Dominical como las mencionadas anteriormente. Si usted tiene una historia, envíela a sundayschool@lifeway.com, preferiblemente con una fotografía. Espero ponerla en línea como una fuente de ánimo e ideas para las clases de la Escuela Dominical que quieran convertirse en pequeñas comunidades misionales.



CONCLUSIÓN: CONEXIÓN, CATARSIS, CONVERGENCIA

Los miembros de la IDT “creen que Cristo está ocupado en su medio, edificando una iglesia para su gloria, para el bien de la ciudad, para llamar a los perdidos a la salvación y a los creyentes a una relación próspera con el Rey”.¹⁹

Pero, ¿dónde comienza nuestra clase? ¡En cualquier lugar que usted quiera! Este es el único principio de conexión que se descubrió en la investigación de la IDT. El proceso no es lineal. Usted puede comenzar en cualquier punto y moverse a cualquier otro.

El principio de catarsis se usa para describir ese suceso, idea, crisis, despertar o cualquiera otra dinámica que impulse a una iglesia hacia una senda transformadora. Convergencia es un término que se usa para describir lo que el diagrama de arriba intenta ilustrar. Los varios elementos no son discretos con límites claros entre ellos. Las historias de conexión y comunidad inevitablemente incluyen relatos de actividad misionera en un ambiente de dependencia en la oración que provoca el desafío de un liderazgo vibrante que produce intencionalidad en las relaciones que causa que las personas adoren.

Por tanto, no importa dónde usted comience. ¡Solo comience! Mi oración es que su grupo decida ser una clase que Dios use para

transformar, una clase donde la IDT realmente llegue a la Escuela Dominical.

Historia de Sandy: Mujeres con una clase con propósito

Sandy Maddox es oradora en programas de mujeres. Está casada con Jim Maddox, consultante de LifeWay en la Florida. Y ella es maestra en la Escuela Dominical. Hace unos meses le pedí a nuestros consultantes que me dieran historias acerca de las clases de la Escuela Dominical que reflejaran los siete elementos de la IDT. Jim le habló a Sandy de mi petición. Su historia es una conclusión apropiada para este libro. ¡Gracias, Sandy, por contarla!

David:

Recientemente leí *La iglesia que Dios usa para transformar*. Me agradó mucho saber que nuestra tarjeta de registro tenía un nombre o método asignado a esta (nuestro método era relacional e intencional, ¡qué sorpresa!). Se debe sugerir, o quizás requerir, que lo lea toda persona que tenga una posición de liderazgo en la iglesia. Especialmente todo el que enseña.

Hace tres años, en mayo de 2007, la iglesia *First Baptist* de Orlando me pidió que comenzara una clase para mujeres en la Escuela Dominical. La clase comenzó con un grupo de seis damas, Mujeres con Propósito. Desde el primer día mis desafíos para ellas fueron: Lo primero y más importante es enfocarnos en un propósito, traer gloria y honor a Dios, y servirle solo a Él (misión-adoración y dependencia en la oración).

Segundo, tendremos la intención de alcanzar a todas las mujeres (relaciones/comunidad) sin considerar necesidades, problemas o experiencias. Queremos que cada mujer que entre por nuestra puerta sienta que su presencia es un regalo para nosotros y que nos honra que ella venga a nuestro encuentro (abrazar: la transformación de vidas mediante vidas transformadas). Sus historias y cómo estas mujeres han ministrado y discipulado es un libro por sí mismo.

Hicimos el esfuerzo de mantener esto conciso, unos pocos hechos...

- En los últimos tres años hemos tenido un promedio de matrícula de una persona a la semana. Muchas han madurado en su fe y Dios las ha guiado a varios lugares de servicio dentro de la iglesia y más allá.
- Estamos en el proceso de comenzar una segunda clase para las mujeres que asisten al primer servicio de adoración. Tendremos

MCP a las 9:15 a.m. y a las 10:45 a.m.

- Algunas empleadas de McDonald's (que no son miembros de la iglesia en Orlando) nos preguntaron si podíamos ofrecerles un estudio bíblico en el cambio de turno del mediodía. A esta clase, que se reúne en McDonald's, le llamamos cariñosamente *McWomen with a Purpose* [McMujeres con Propósito].

- Una reciente encuesta reveló que los miembros de MCP sirvieron en 30 ministerios y oportunidades voluntarias en nuestra iglesia, comunidad y en el hogar así como en misiones internacionales (liderazgo con mentalidad misionera).

- Los miembros de la clase de Mujeres con Propósito llevan y distribuyen tarjetas de presentación especialmente diseñadas e invitaciones hechas de tarjetas postales con la información pertinente sobre las Mujeres con Propósito: cuándo, dónde, etc. Esta ha sido una herramienta de alcance muy eficiente (intencional).

- Hace más de un año Dios llamó a una de nuestras mujeres, cuya pasión es la oración intercesora, para comenzar el Ministerio de Oración de las Mujeres con Propósito. En la actualidad este ministerio es mundial y tienen grupos de oración de MCP por satélite en Italia, Australia, España, Jamaica, África y Canadá, como también en diferentes lugares de los Estados Unidos de América.

En una reunión reciente con algunas líderes de esta clase, presenté algunos pasajes de IDT. Ellas se conmovieron e inspiraron. Se identificaron y alinearon con una cita en particular: "Oramos porque nuestra visión es superior a nuestra capacidad" (p. 154, dependencia en la oración).

Lo que Dios ha hecho mediante estas damas sobrepasa mis palabras. Es mediante Dios y solo Dios. Efesios 3.20.

Sandy Maddox

Notas

¹ Stetzer, Ed y Thom S. Rainer, *Transformational Church: Creating a New Scorecard for Congregations* [La iglesia que Dios usa para transformar], B&H Publishing Group, Nashville, 2010, pp. 32-33.

² Para obtener más información vea *Conecta*³: *El poder de una clase de la Escuela Dominical* por David Francis. Puede bajarlo gratuitamente en www.lifeway.com/espanol.

³ Disponible gratis en www.lifeway.com/espanol.

⁴ Para obtener más información acerca del comienzo del movimiento de la Escuela Dominical visite www.gracemagazine.org.uk/articles/historicalraikes.htm.

⁵ Boyd Jenkins, Dr. Orville, *What is a People Group?* [¿Qué es un grupo de personas?] *People Group* [en línea] [citado el 11 de octubre de 2010]. Disponible en la internet: www.peoplegroups.org/WIAPGfaq.aspx. Para más información visite www.peoplegroups.org, un sitio que mantiene el departamento de Investigación Global de la Junta de Misiones Internacionales.

⁶ *Inside North Point* [en línea], citado el 11 de octubre de 2010. Disponible en la internet www.insidenorthpoint.org/groups/faqs.

⁷ Myers, Joseph R., *The Search to Belong: Rethinking intimacy, community, and Small Groups*, [Búsqueda para pertenecer: reconsiderar la intimidad, comunidad y los grupos pequeños], Zondervan-Youth Specialists, Grand Rapids, 2003, pp. 39-59.

⁸ Vea *Conecta*³: *El poder de una clase de la Escuela Dominical* por David Francis.

⁹ Flake, Arthur, *Building a Standard Sunday School* [Edifique una Escuela Dominical convencional], Convention Press, Nashville, 1922, p. 3.

¹⁰ Para obtener más información acerca de LifeSpan visite www.lifeway.com/espanol.

¹¹ Para ordenar la Guía devocional diaria *Quietud* vaya a www.lifeway.com/espanol.

¹² Vea *La tríada Descubre: Tres facetas de una clase dinámica de la Escuela Dominical* por David Francis. Disponible gratis en www.lifeway.com/espanol.

¹³ Vea *Conecta*³: *El poder de una clase de la Escuela Dominical* por David Francis.

¹⁴ Vea *Grandes Expectativas: Sembrar semillas para que crezca la Escuela Dominical* por David Francis. Disponible gratis en www.lifeway.com/espanol.

¹⁵ Vea *Conecta*³: *El poder de una clase de la Escuela Dominical*.

¹⁶ Vea *Grandes Expectativas: Sembrar semillas para que crezca la Escuela Dominical* por David Francis.

¹⁷ Vea *I-6: Una estrategia de seis vías hacia una Escuela Dominical que invita a otros* por David Francis. Disponible gratis en www.lifeway.com/espanol.

¹⁸ Para obtener información sobre Adoptar un grupo de personas sin alcanzar vaya a www.imb.org.

¹⁹ Stetzer y Rainer, *Transformational Church*, p. 248.

Otros materiales de LifeWay por David Francis

- *Spiritual Gifts: A Practical Guide to How God Works Through You*
- *La Fórmula de los cinco pasos para el crecimiento de la Escuela Dominical*
- *La Escuela Dominical 3D: Una estrategia tridimensional para ayudar a los líderes y miembros a cumplir la Gran Comisión*
- *I-6: Una estrategia de seis vías hacia una Escuela Dominical que invita a otros*
- *La tríada descubre: Tres facetas de una clase dinámica de la Escuela Dominical*
- *Conecta³: El poder de una clase de la Escuela Dominical*
- *Grandes Expectativas: Sembrar semillas para que crezca la Escuela Dominical*

Ayuda adicional

Además de los libros de David Francis, vea estos materiales para preparar a los líderes de la Escuela Dominical.

- **Planes de enseñanza, hojas de trabajo y presentaciones en PowerPoint®** basados en el libro *La clase que Dios usa para transformar* para los líderes de diferentes grupos por edad: Líderes generales, adultos, jóvenes, escolares y preescolares.
- **Transformational Class: Transformational Church Goes to Sunday School. Sunday Scholl Emphasis Kit 2011**
Este juego (solo en inglés), basado en el libro, provee recursos que ayudará a la iglesia a tener un énfasis organizado para todo el año. También incluye ideas para las reuniones de liderazgo (según el grupo por edad) formado alrededor de los 7 elementos del libro *La iglesia que Dios usa para transformar*, un juego de carteles de promoción, planes de enseñanza y materiales de apoyo para capacitar a los líderes de la Escuela Dominical (o grupos pequeños). Una guía administrativa e ideas de sermones que suministraron el Dr. Thom Rainer, Dr. Ed Stetzer y Philip Nation. Este material está disponible en las Librerías Cristianas LifeWay o en www.lifeway.com.
- ***La iglesia que Dios usa para transformar***
Un análisis profundo de lo que las iglesias florecientes están haciendo para lograr las metas de más personas siguiendo a Cristo, más creyentes creciendo en su fe y más iglesias haciendo un impacto en sus comunidades.
- **www.lifeway.com/espanol**
En este sitio también encontrará información acerca de los materiales de enseñanza y artículos gratis y enlaces con información que ayudarán a su Escuela Dominical o clase. Añádalo a sus favoritos y visítelo frecuentemente.
- **eSource Electronic Newsletters**
Reciba este boletín mensual (en inglés) para los interesados en desarrollar el ministerio de la Escuela Dominical/estudio bíblico. Para suscribirse vaya a www.lifeway.com/newsletters y pida recibir este y otros boletines.
- **Asociaciones y Convenciones del estado**
Su asociación local y convención del estado tiene líderes preparados y otros recursos valiosos disponibles para ayudarlo a desarrollar su ministerio de la Escuela Dominical.
- **www.sundayschoolleader.com**
La Asociación de directores de la Escuela Dominical de su estado mantiene este sitio para ayudar a los líderes de la Escuela Dominical a mejorar sus habilidades y comunicación con otros.